

2004 Antología de las Artes Plásticas y Visuales
Ricardo Aguilar

Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras

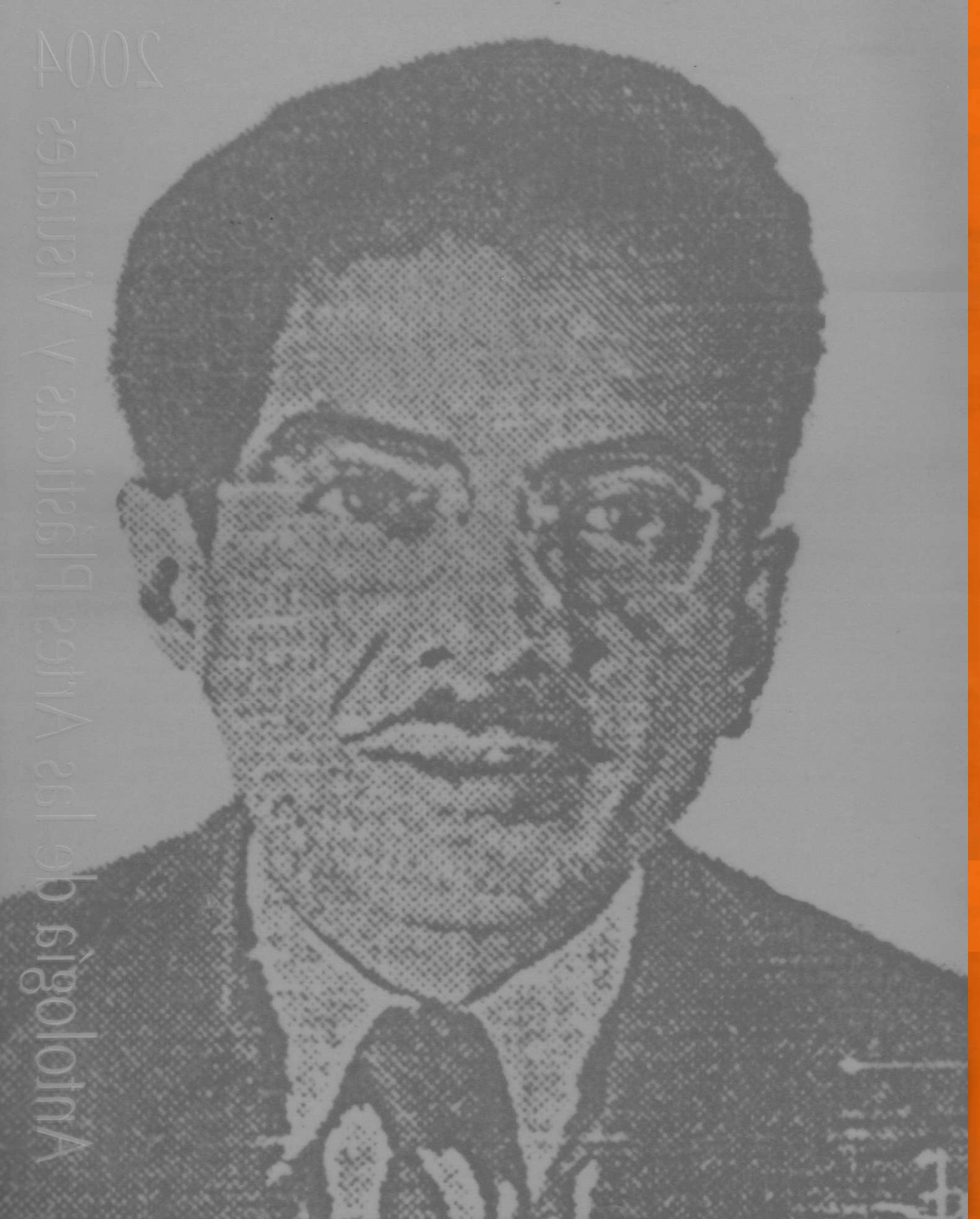
© Centro Cultural de España en Tegucigalpa / Embajada de España

ISSN 1817-3454

2004



Antología de las Artes Plásticas y Visuales



2004
Автоматизация
и развитие
экономики

17

© Primera Edición 2004.

Agencia Española de Cooperación Internacional.

Exposición:

Coordinación general: María de los Ángeles García de Lara
Iovanna Ravelo Merino

Montaje: Galería Nacional de Arte
Fundación para el Museo del Hombre Hondureño

Investigación biográfica y curaduría de Ricardo Aguilar: Ernesto Argueta
Bayardo Blandino
Carlos Lanza

Fotografía de Ricardo Aguilar (Cortesía: Carlos Lanza)

Jurado-Curador: Clara Astiasarán
Carlos Lanza
José Osorio

Texto crítico: Clara Astiasarán

Fotografías: Evaristo López R.

Diseño: Hektor Varela

Impresión: Litografía LÓPEZ, S. de R.L.

Separación de colores y b/n: Starcolor

Desde hace quince años, la Embajada de España organiza la Antología de las Artes Plásticas y Visuales, con la inestimable colaboración de la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes, la Galería Nacional de Arte (FUNDARTE), el Museo del Hombre hondureño y la Escuela Nacional de Bellas Artes.

El décimo quinto aniversario de esta muestra constituye un buen momento para realizar un balance, para reflexionar sobre esta cita que reúne cada año a los artistas noveles junto a los ya consagrados, al tiempo que se rinde homenaje a un artista hondureño desaparecido.

La consolidación del tiempo de esta convocatoria, demuestra que la Antología se ha convertido en un referente para la plástica hondureña. Sin embargo, esta constatación no debe llevarnos a la autocomplacencia, sino animarnos a mejorar cada año la muestra.

La reflexión sobre la Antología nos ha conducido a estimar que ésta debería ser contemplada más como un proceso que como un evento aislado. Es por ello, que este año se ha comenzado a programar una agenda cultural paralela, que complemente la muestra que después se expone. De ahí que el pasado mes de septiembre el curador salvadoreño Luis Croquer fuera invitado por la Embajada para impartir un Taller de Curaduría, como habían solicitado artistas y profesionales relacionados con la plástica del país. Esta es la línea que se pretende proseguir, así está previsto que el próximo año tenga lugar un Taller de Gestión Cultural. Desde este momento, invitamos a los artistas hondureños, profesionales de museos, centros culturales y docentes de Bellas Artes a aportar sus sugerencias para conseguir, entre todos, dotar de un valor añadido a la Antología.

Otro de los retos con que nos hemos enfrentado en esta Antología ha sido el de mejorar la organización de la muestra sobre el artista homenajeado. En esta ocasión, por vez primera se ha realizado un diseño museográfico de la obra de Ricardo Aguilar, con el fin de divulgar de manera más ordenada y eficiente la creación de un artista tan poco conocido como significativo para la historia de la plástica hondureña.

Carlos Fuentes dijo una vez “la cárcel del realismo es que por sus rejas sólo vemos lo que ya conocemos. La libertad del arte, consiste en cambio, en enseñarnos lo que no sabemos”. Los tres curadores invitados este año, Clara Astiasaran, José Osorio y Carlos Lanza se han propuesto que su función no se limite a ser simplemente jurado de la muestra, sino que han realizado una ardua labor para situar a la obra en el espacio de manera que cada pieza tenga su propio significado y al tiempo, la muestra tenga un sentido unitario.

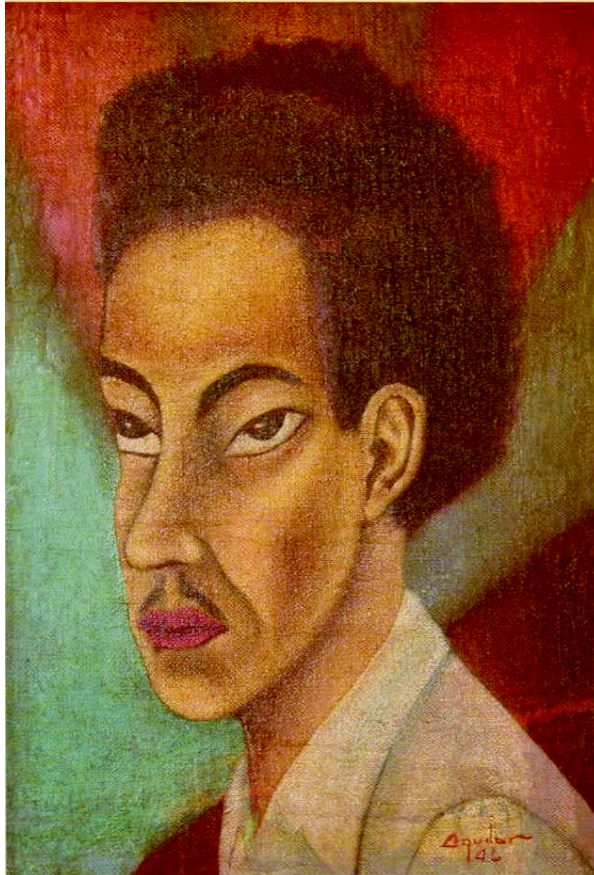
No quisiera dejar de agradecer a los artistas consagrados su generosidad al brindarnos lo mejor de su producción para la Antología. Este año, se ha estimado que la obra de los artistas reconocidos necesitaba su propio espacio, por ello, se exhibe en el Museo del Hombre Hondureño.

Por último deseo resaltar que es voluntad de esta Embajada y de los propios curadores invitados romper la barrera que parece existir entre curador y artista. De ahí que los curadores hayan decidido establecer un diálogo, un intercambio lo más fructífero posible con ellos. Consideramos que esta reunión es un eslabón indispensable del proceso al que antes me refería.

Me gustaría concluir mis palabras agradeciendo a todos los artistas, invitados y participantes su interés por la muestra.

Javier Nagore San Martín

Ricardo Aguilar 1915-1951



Autorretrato, 1946

Oleo sobre tela

“Avanza en tal grado de estilización para traducirlo todo, para encontrar lo esencial, nada quedo fuera de ese impulso ni su propia imagen” REAC

Cesto con Naranjas, 1944
Óleo sobre tela

“Esta obra corresponde a la formación académica del artista, y en la cual se aprecia su preocupación por el dominio del color, • observándose también el uso de pinceladas luminosas, de igual forma, en su diseño refleja cierta abatimiento como su primera intención en transformar la realidad objetiva en otra realidad más plástica y propia del universo del arte” REAC





Retrato del Dr. Zúñiga, 1944
Oleo sobre tela

“Es el retrato del hermano del artista, que se encuentra concentrado en su trabajo, Ricardo Aguilar lo interpreta con el lenguaje impresionista para el cual lo más importante es a Luz que el traduce con una paleta de colores brillantes de gamas apasteladas con pinceladas fluidas y espontáneas que demuestran la calidez sensible del artista” REAC



La Monja, 1946

Oleo sobre tela

“Con el abandono de la perspectiva tradicional, Ricardo Aguilar abre las posibilidades de una nueva óptica de la imagen en una renovada y personal interpretación de la lección aprendida a los cubistas. Con el agregado de no limitar las posibilidades cromáticas de su paleta” REAC

Después del pecado, 1948
Óleo sobre tela

“La obra esta distribuida en planos que articulan formas estilizadas para recrear un espacio donde todo se despoja de lo superfluo para mostrarnos la esencia descubierta en la realidad personal de lo soñado” REAC





Tiempo y espacio, 1948
Oleo sobre tela

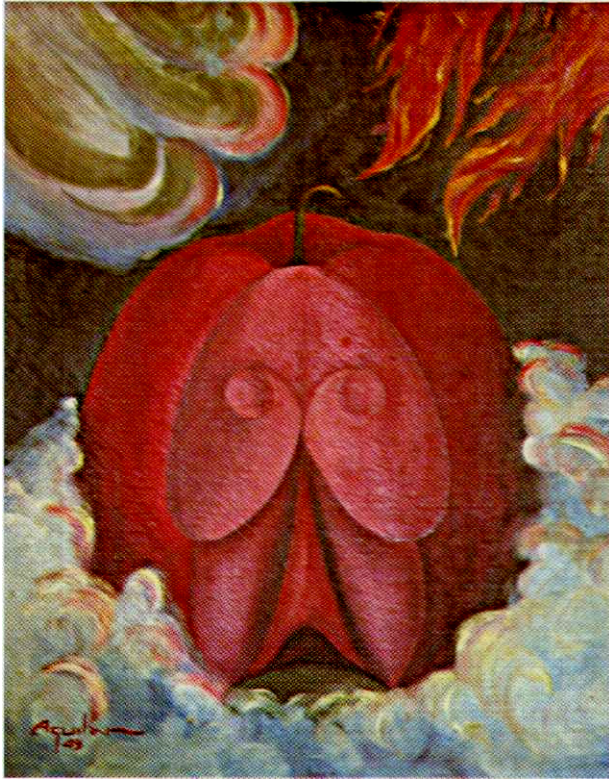
“En “Tiempo y Espacio”, la sencillez nos alucina. El simbolismo toma presencia de realidad y la vida misma desaparece humanamente para transformarse en esencia, adivinada y proyectada hacia el porvenir. El juego, la ascensión y la curva se define como propia fuerza. Hay como un decaimiento del hombre ante lo desconocido etérea vivificante y desconocida que alumbra y calma, y se desespera y lo destruye. Ricardo Aguilar, ha jugado con su desesperación como juega la lágrima con los colores en el iris de los ojos”

CLAUDIO BARRERA



Dinamismo
Óleo sobre tela

“Con una gama de tonalidades frías y calidas Ricardo Aguilar crea los signos en una letra personal e intenta de direcciones contrapuestas y bien equilibradas para evidenciarnos la fuerza mayor que rige el universo: El Movimiento” REAC



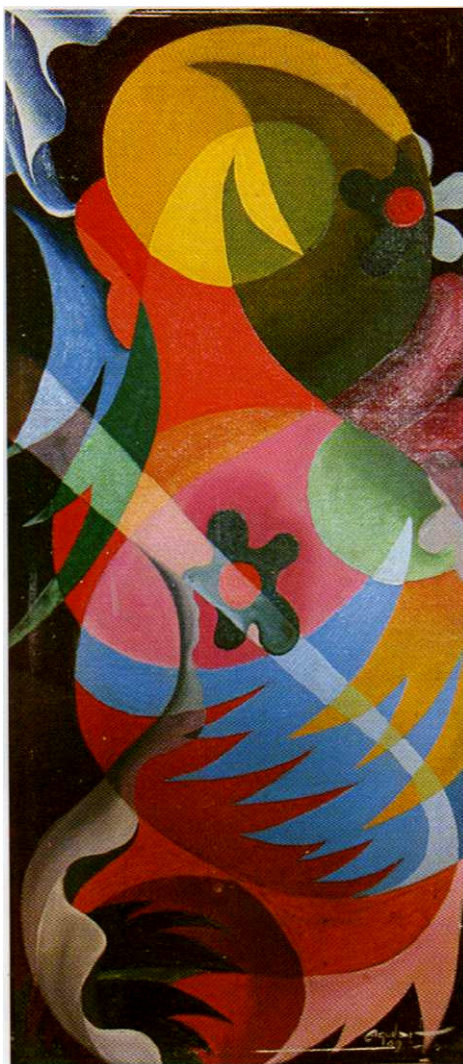
Pecado Original, 1949

Óleo sobre tela

El fuego, el agua, el aire y la tierra, toda la naturaleza, se manifiesta ante la fusión de lo humano que comió la fruta del árbol de la sabiduría que nos expulsó de lo divino al mundo, los sentidos de frágil y vibrante carne” REAC

Primavera, 1949
Óleo sobre tela

“La luz irrumpe con gran fuerza en esta evocadora obra, de la energía cíclica de la naturaleza su composición privilegia la estilización en un dinámico juego de líneas curvas y meditadas áreas de colores brillantes que le confieren unidad a la obra” REAC





Introversión, 1949
Óleo sobre tela

“Estas formas tan evocativas de el sueño de esa otra parte de nuestra realidad inconsciente, adquieren aquí equilibrio y vida propia con un ritmo interior que se materializa en esta obra” REAC

Inició su formación artística en la Escuela de Artes y Oficios ‘en la sección de pintura, destacándose con otros artistas como Alvaro Canales y Arturo Luna. Aguilar pasó después a la recién fundada Escuela Nacional de Bellas Artes donde continuó su formación plástica, incorporándose posteriormente al cuerpo docente de la institución.

Todos sus contemporáneos lo describen como buen amigo, un hombre con don de gentes generoso y solidario, pero sobre todo con una gran pasión por el arte y la cultura y un profundo amor por Honduras.

Todos admiraban su trabajo pictórico que transita de una etapa académica en 1948, a un lenguaje más personal que se nutre y fortalece en el conocimiento de otras vertientes de las cuales yo intuyo estaba bien informado, con la seguridad de saber que el arte tiene que renovarse. Para canalizar su creatividad en este momento, trazó un amplio camino que podemos observar en una de sus obras “Después del Pecado”, donde en la parte inferior todavía utiliza la figuración pero con una radical estilización, mientras en la parte superior de la misma obra irrumpen las formas que fueron reapareciendo en sus posteriores obras; estiliza las formas conocidas para discursar sobre temas locales como “La gota de Sangre” obra conocida como “El Bananero”.

En este mismo lenguaje podemos apreciar su desarrollo en la obra titulada “La Monja”; el diseño lineal más subjetivo e íntimo que se nutre del conocimiento de la abstracción por una parte y del movimiento futurista italiano de principios del siglo XX, también de los postulados del surrealismo que se rememoran en obras como “El Dinamismo”, “Tiempo y Espacio”, “Afrocubanismo” y “La Ventana”, todas estas composiciones están ligadas a estas vertientes; de igual manera en la obra “Pecado Original” usa la síntesis formal y metafórica para discursar sobre un contenido planteado con los recursos más sencillos pero eficaces en la totalidad de su obra.

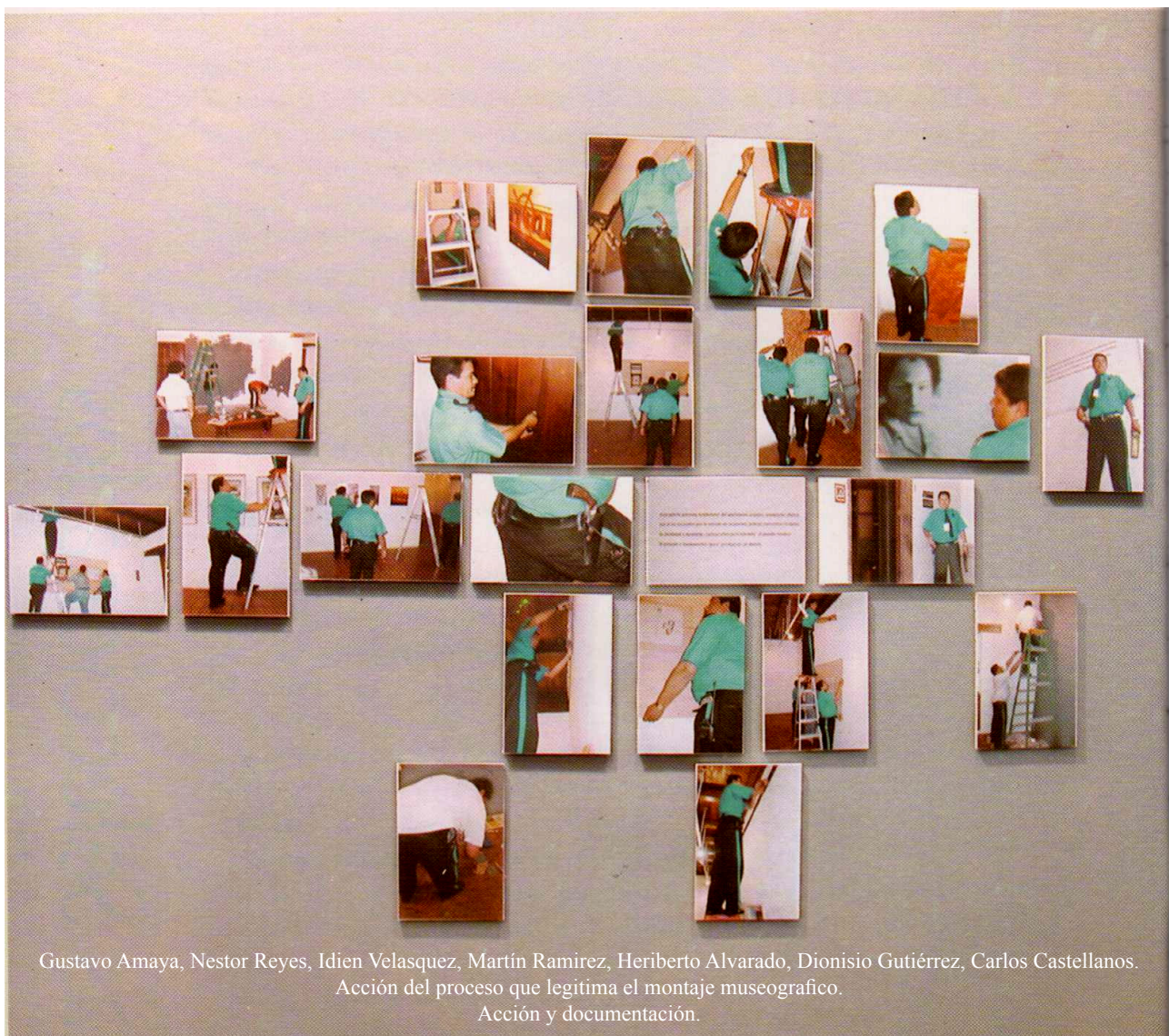
Evidenciamos todas estas vertientes como sus fuentes y referentes formales de las que él se apropió de manera personal y libre sin sentirse atado a la rigidez y al facilismo que puede conducir a la copia. Su obra nos demuestra la sinceridad consigo mismo para buscar su propia letra a costa de todo -incluso de la total incompreensión- él sabía que lo más importante en el arte es ser uno mismo, ser sincero y honesto primero con uno mismo.

A más de cincuenta años de su muerte su obra escondida desconocida y casi olvidada vive con la frescura que nos produce lo auténtico.

Valga su lección ahora para todos nosotros y los que vienen.

Rúdrico E. Argueta, 2004

Artistas Seleccionados



Gustavo Amaya, Nestor Reyes, Idien Velasquez, Martín Ramirez, Heriberto Alvarado, Dionisio Gutiérrez, Carlos Castellanos.
Acción del proceso que legitima el montaje museográfico.
Acción y documentación.

XV Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras

- 1) Este jurado decreta prescindir del acta.
- 2) Este jurado en lugar del acta ha decidido hacer una Declaración de Tegucigalpa (idea concientemente expoliada a Raúl Quintanilla.)
- 3) Este jurado informa que Raúl Quintanilla es un artista contemporáneo nicaragüense. Pasa de los 50 años.

Declaración de Tegucigalpa

El gran poeta español Jorge Guillén dijo alguna vez: “la realidad me inventa, soy su leyenda”. Esta frase es quizá un buen punto de partida para proponer los lineamientos curatoriales de esta edición de la Antología: un diálogo con lo real.

Situados en la infraestructura cultural de nuestros países, donde no existe un presupuesto importante destinado a la cultura o un sistema institucional articulado que fortalezca la producción artística, el arte constituye un reto y un espacio de subversión para esas “realidades”. Honduras no es una excepción.

En Honduras -como en el resto de Centroamérica- el mercado ha creado sus propios circuitos de legitimación. Las bases con las que convoca la Antología propician una alternativa a estos espacios. Esperando que el arte hondureño exija de sí mismo nuevas maniobras discursivas y conceptuales, que le permitan insertarse de forma efectiva en la dinámica de la región, la Antología es el espacio donde los artistas contemporáneos no sólo apuesten por nuevos medios para comunicarse, sino que también propongan otras estrategias que validen el papel del artista y el oficio del arte como trabajo intelectual, trabajo que nuestras sociedades tienden a minimizar.

Con esta propuesta curatorial hemos querido articular algunos nichos de ideas e identificar lenguajes comunes a las propuestas. La muestra pretende ser devuelta como un ejercicio creativo y una apuesta de los curadores para diluir las fronteras entre el artista y el curador, tan castrantes en la intención de generar un espacio de comunicación, lejano al ejercicio de poder. Así cada una de las obras que está en la Antología, no es un hecho aislado, legitimado exclusivamente en sus capacidades autotéticas, sino que potencia un conjunto mientras establece una conversación con el espacio expositivo y las piezas que la circundan.

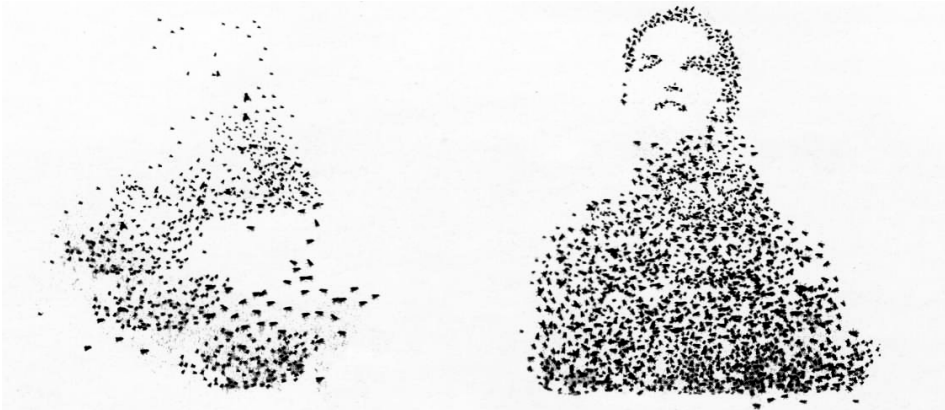
A partir de esta reflexión hemos decidido prescindir de la figura de la Mención de Honor. Estar en la Antología -ser parte de una muestra que rescata un fragmento de lo más digno de la producción artística del país- es reconocimiento suficiente para los que se arriesgan y someten al ejercicio de toma y daca, que es intención de este jurado.

Nuestra visión sobre los trabajos recibidos no pretende ser lapidaria. El concurso debe seguir siendo un espacio de confrontación y diálogo para el arte de este país, y también un estímulo para la autoexigencia en términos de claridad y calidad conceptual, y sus consecuentes soluciones técnicas. En esta muestra hemos tratado de estimular los ejercicios artísticos que potencian la idea. El artista debe asumir su compromiso con su tiempo y sobre todo con el arte; debe aprender a concebir la praxis artística más allá del circuito institucional, para tomar posesión de otros sitios de acción cultural, como la propia esfera pública. Otro gran poeta español, Federico García Lorca, ya había adelantado: “la poesía está en las calles”.

Esta edición de la Antología entrega un trabajo de selección cuidadoso y una apuesta museográfica más limpia, y así trata de responder con respeto a la producción artística, permitiéndole su propio espacio físico y aurático. De esta manera, en un país donde la seguridad es un tema de agenda, queremos hacer un reconocimiento al trabajo que en este sentido han desarrollado los guardas de la Galería Nacional. Su concepto museográfico, su vasto conocimiento del arte hondureño y la sensibilidad para interactuar con los artistas y el medio en el país, nos sugirió una pequeña intervención curatorial donde vindicamos y legitimamos su ejercicio crítico de más de una década, además de su responsabilidad para resguardar el arte. Se lamenta en la Antología, la ausencia de aquellos que deben tener un compromiso ético con el medio que los vio nacer y fortalecer su trabajo. Porque más allá de la figura del concurso, la Antología pretende ser un espacio sintomático, un ejercicio de humildad y diálogo, que haga difusas las fronteras gremiales o generacionales, a fin de que el arte hondureño redima el verdadero espíritu que esta edición intenta recuperar.

- 4) Jean Dubuffet dijo alguna vez: “la verdadera misión del arte es la subversión”
- 5) El jurado informa que Jean Dubuffet es una figura importante de la historia del arte universal. También pasa de los 50 años.

Por la presentación conceptual y la defensa que ante el Jurado sostuvo de su proyecto, por sus adecuadas soluciones formales y espaciales, por presentar una propuesta con una puntual carga metafórica aunada a una compleja posibilidad referencial y de lecturas, el Premio de la XV Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras recae en la obra Plaga SOS, de la artista Celeste Ponce.



Tegucigalpa. “Los agentes de la Dirección General de Investigación criminal (DGIC) detuvieron a tres supuestos pandilleros sospechosos de matar al estudiante de la Universidad Tecnológica (UNITEC) Ernesto Carlos Rodezno Vilela de un balazo en el corazón.

Lo habrían acribillado la madrugada del 1 de enero porque le querían robar el carro, mientras en otros hogares recibían el Año Nuevo.

Los sospechosos de homicidio y asociación ilícita son Wilmer Francisco Ordóñez (27), Darwin Alexis Canales (22) y Denis Ornar Flores Alvarado (20), residente en la colonia 28 de Marzo.

Se supone que acribillaron de varios balazos a Rodezno Vilela en la 28 de Marzo.

El día de la muerte, los familiares de la víctima informaron que él departía en su casa en la colonia Centroamericana, aledaña a su lugar de muerte, salió a comprar un refresco y cuando regresaba, lo mataron de un balazo que le atravesó el corazón.

Sólo le faltaban cuatro clases para graduarse y tenía muchas expectativas, pero falleció. “El Heraldo 2-1-2004”.

Moscas en la Plaza o los sueños utópicos de Ernesto Rodezno.

Conocí a Ernesto cuando yo aún estudiaba en la Escuela Nacional de Bellas Artes. El regresaba de un intercambio en Bélgica, recuerdo que me lo presentó Gabriel Núñez y me dijo que era uno de los nuestros y que quería discursar de otra manera en el arte, participamos en los proyectos ARTERIA y La Cuartería viajamos a la bienal de Cuenca y Dominicana y asimismo a Nicaragua, Costa Rica etc. En fin teníamos la vida por delante.

En los últimos días nos separamos un poco del arte por su trabajo y estudio pero los bares y las discos siempre eran lugar de encuentros, recuerdo que lo vi el 31 de diciembre del 2003 comprando cosas para celebrar el fin de año, nos despedimos y nos deseamos lo mejor para cada uno. El 1 de enero me llamaron por teléfono diciendo que Ernesto había muerto, que lo habían asesinado. Era uno de mis mejores amigos. El trabajo que presento es un homenaje a un gran amigo y artista tomando la mosca como un icono' muy particular de la obra de Ernesto. Para él la mosca, éramos nosotros y el excremento las cosas que consumimos y por las que nos volvemos locos.

Leonardo González



¿Qué es esto?, me dijo un niño mostrándome un puñado de hierba.
¿Qué podía responderle?
Yo tampoco sé lo que es la hierba.
Walt Whitman

Si vas subiendo a La Quesada (Tegucigalpa) y doblas la cabeza, el paisaje va emulando ese gesto espléndido que es “El viento nos llevará” de Abbas Kiarostami. No se trata de una burda mimesis -sacada al pelo- con el paisaje iraní, sino que sugiere algo muy similar al planteamiento de esta película: un viaje en la espera. Tegucigalpa es así, una ciudad plétórica de imágenes que esperan. Imágenes que tienen la maravilla del vicio: recordar otras imágenes.

Este comentario no es más que un pretexto para poner en curso algunas ideas -epidérmicas- sobre la más reciente Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras. Muchas de estas ideas -como el paisaje hondureño- carecen de novedad, y eso es algo que definitivamente busco: rehuirle a la originalidad y serle consecuente a la producción artística catracha, que no es una excepción centroamericana. Apelo también a un tipo de producción específica: aquella que apuesta por cierta contemporaneidad, por recursos discursivos y propuestas más transgresoras -si el término fuera posible- en este contexto.

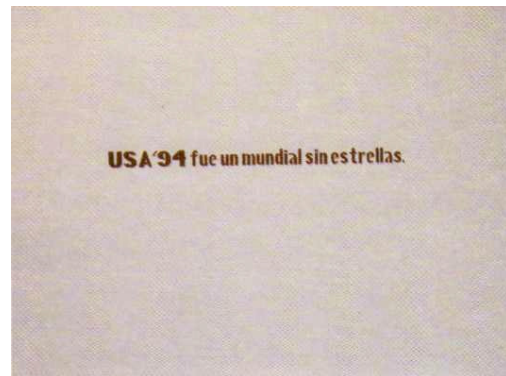
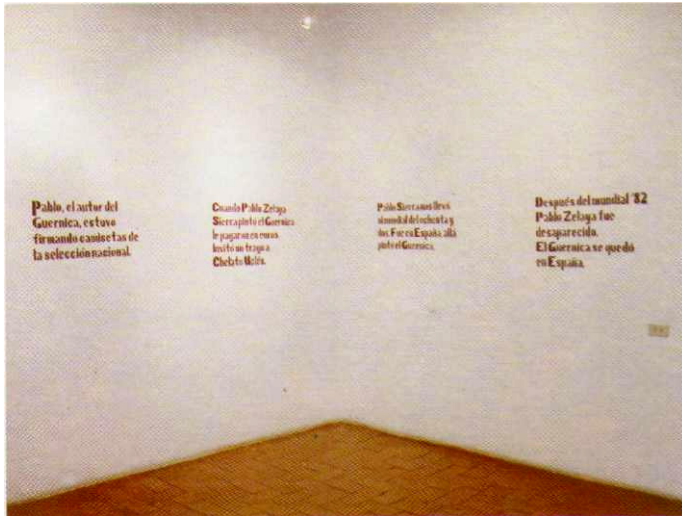
El primer punto que quisiera recordar es algo tan sencillo como “matar al padre”. La historia del arte da cuenta de ese aniquilamiento en todos sus procesos; Honduras que además es un país “moderno”, no puede evitar esa reflexión. Es necesario que las generaciones precedentes a los artistas más jóvenes entiendan esto como dinámica, como acto de absoluto respeto por la tradición y definitivo corte umbilical. Así como es importante para los más jóvenes, tener en cuenta que su trabajo estará siempre en deuda -impagada e impagable- con quienes han construido una plataforma en la que pueden subirse y actuar. Esto es Macbeth. Pero si entendemos el contexto contemporáneo y la ubicación del lector-bartheano por más señas- a veces las deudas apuntan en toda dirección, y los hijos de Guillermo Tell pueden revertir esta ecuación. El que esté libre de influencia que tire la primera obra.

El segundo punto que me gustaría recordar es algo que podría signar una crisis y terminar colapsando la propuesta artística -y al artista- en todo lugar: el proceso. La falta de discurso, la irregularidad de las propuestas de los artistas, sin trabajo de campo, sin asidero conceptual, sin conciencia antropológica, socio-histórica o estética y sin consecuencia están lacerando la producción centroamericana. Es cierto que necesitamos esos gestos atrevidos que desplacen la mirada hacia otros sitios de acción cultural, pero amparados en el antiquísimo gesto del encargo y del artista como pensador, hay obras no resueltas a nivel formal o a nivel paratextual, obviando que de esto depende la mitad de la eficacia de la producción artística. Una buena obra tiene que venir precedida del proceso de un artista, de su forma de trabajo y su organicidad de pensamiento. Esto cuenta para muchos con independencia curricular, de edad, género y formación.

En tercer lugar hay una máxima bíblica que pareciera tener cooptados -en Honduras- a los guardas de las heladerías, las vendedoras de baleadas, al ejército y a muchos artistas hondureños: “Tápate el rostro para no ver el país” (Ezequiel 12:6). El complejo contexto cultural, el abismo clasista, la falta de articulación del tejido social, la ciudad bizarra, los garífunas, la interesante pintura modernista, la violencia cotidiana -que va de lo sutil a lo brutal sin fases intermedias-, el turismo y hasta Copán; así como los propios procesos artísticos de otras generaciones, la cultura enajenada del reaggeton, los piques de breakdance que insisten en ver foráneos, las maras, los fenómenos contraculturales y la campaña de Tito alcalde o el que sea, son vasos de agua sin beber por el artista hondureño, imágenes que esperan.

La Antología es así en gran medida una recuperación de estas imágenes, devueltas en los formatos más modernos que distingo: dibujo, pintura, fotografía, video, intervención, objet trouvé e instalación. Es una especie de “estado de la cuestión” que como todo ejercicio contable es incompleto. Pero ahí están dando acuse de recibo algunas piezas pun-tuales - e imprescindibles- para comprender los derroteros actuales del arte hondureño. Como Whitman yo tampoco sé lo que es la hierba; pero como todo niño sé que el primer paso al conocimiento es la disposición. La XV Antología fue un intento de aprehender la hierba; con la voluntad de trabajar, que es la única forma que conozco de aprenderla.

Clara Astiasarán
San José, enero de 2005.



Darwin Andino
Desaparecido
Intervención

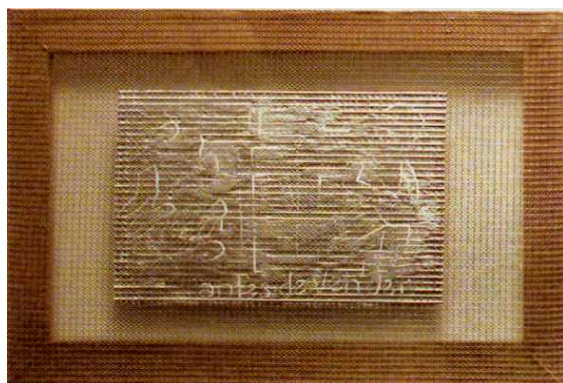
Pablo, el autor del Guernica, estuvo firmando camisetas de la selección nacional.
Cuando Pablo Zelaya Sierra pintó el Guernica, le pagaron en euros. Invitó a un trago a Chelato Uclés.
Pablo Sierra nos llevó al mundial del ochenta y dos. Allí pintó el Guernica.
Después del mundial '82, Pablo Zelaya fue desaparecido. El Guernica se quedó en España.
USA'94 fue un mundial sin estrellas.



Nahum Flores
Introspección
Mixta sobre madera



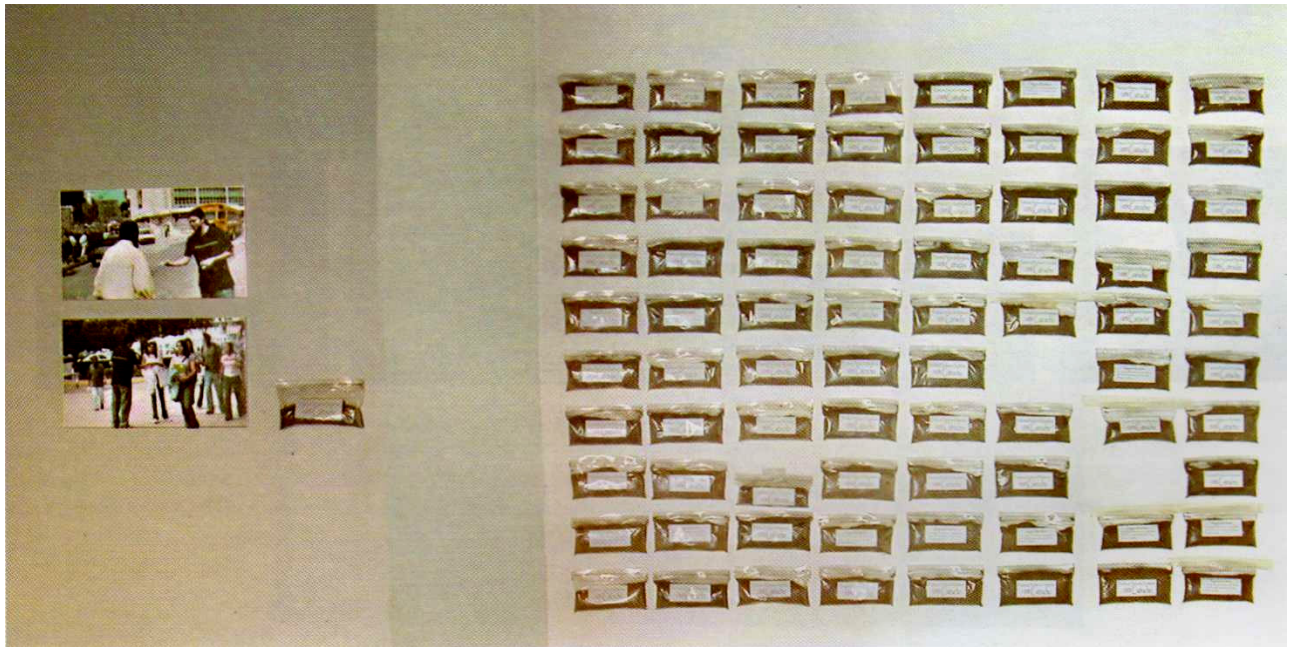
Elio Manuel Flores
Ciclo de la Violencia
Fotografía



Tania Vanesa Flores
Lo que es y lo que debe ser
Mixta



Willy Flores
Ilusión del perrito y sus sueños
Acrílico sobre tela



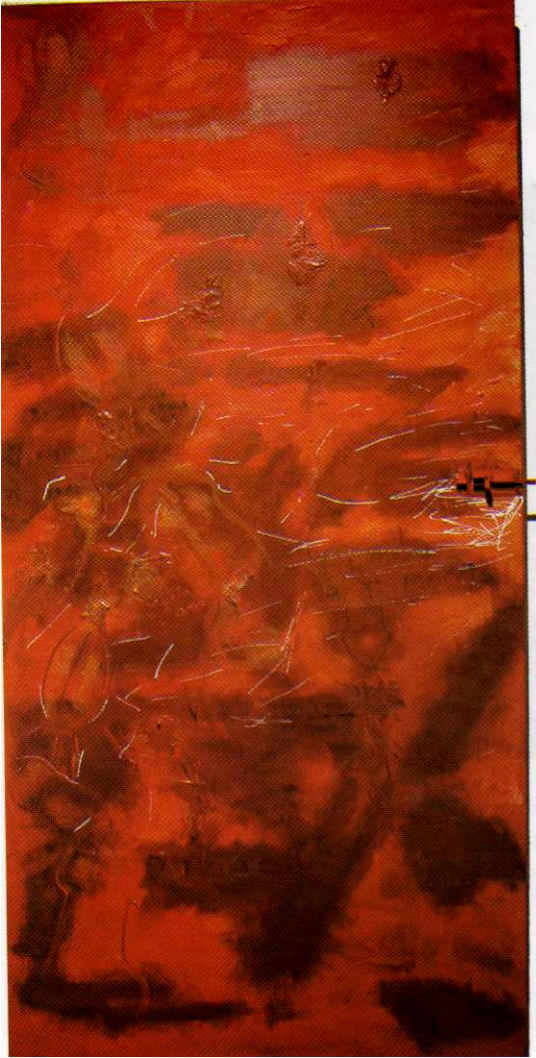
Gabriel Galeano
100% Catracho
Instalación



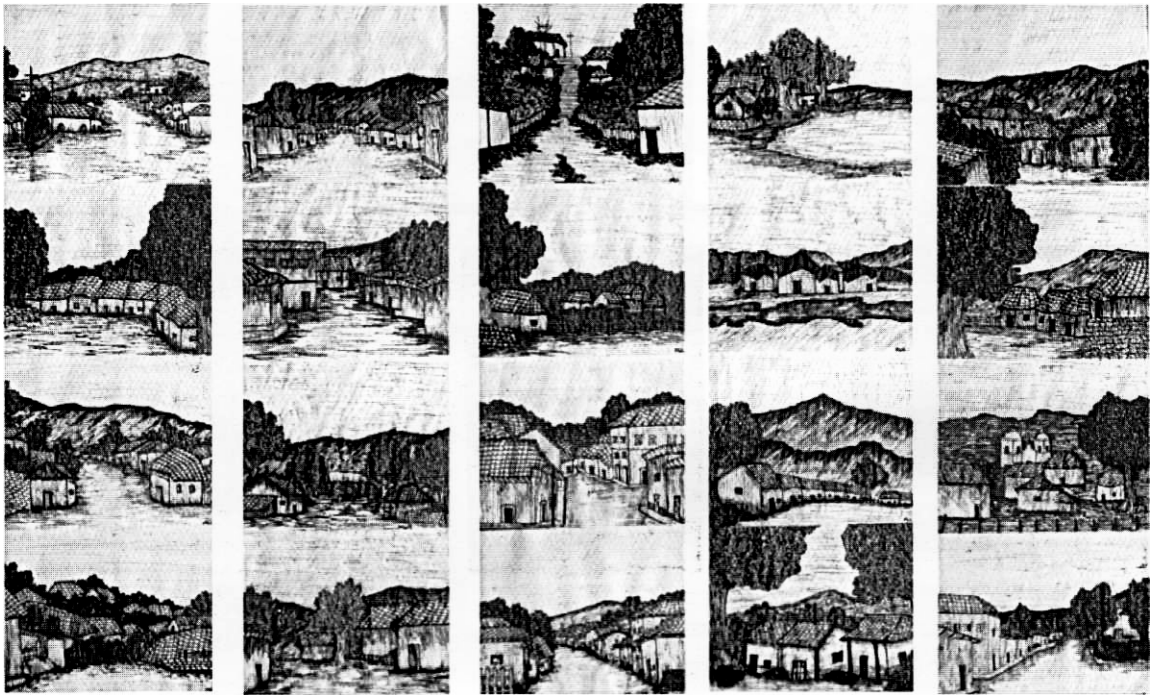
Leonardo González
Sketch (Urban Tour)
Impresión Digital



Onán Gutiérrez
Flexible y Absoluto
Fotografía



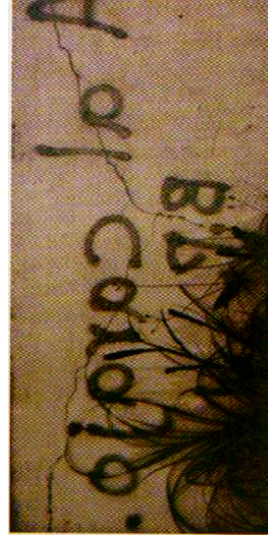
Dina Lagos
Maria y José forever
Acrilico sobre madera



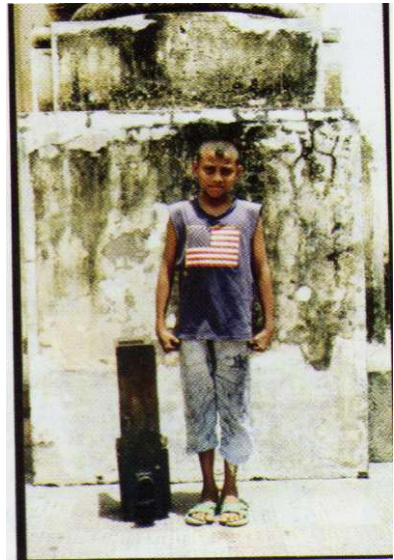
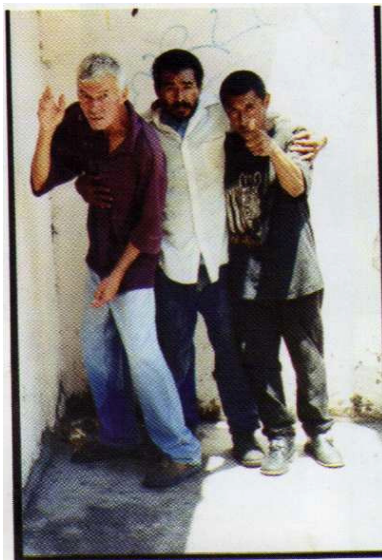
María de Lourdes López Rojas
Entre pueblos
Mixta sobre papel servilleta



Guillermo Mahchi
Mantras Tríptico
Mixta sobre papel



Alejandra Mejía
Esa Masa
Fotografía Intervenida



Hugo Ochoa
Marjorie
Video



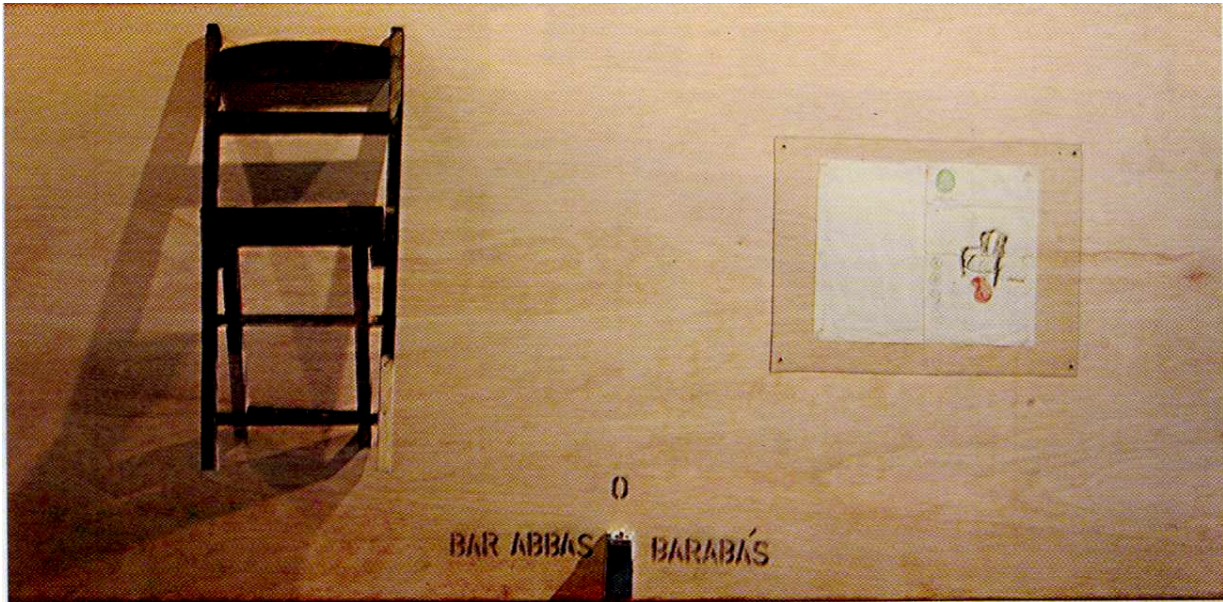
Celeste Ponce
Plaga SOS
Instalación



Jorge Iván Restrepo
El rompecabezas de Emilio
Instalación

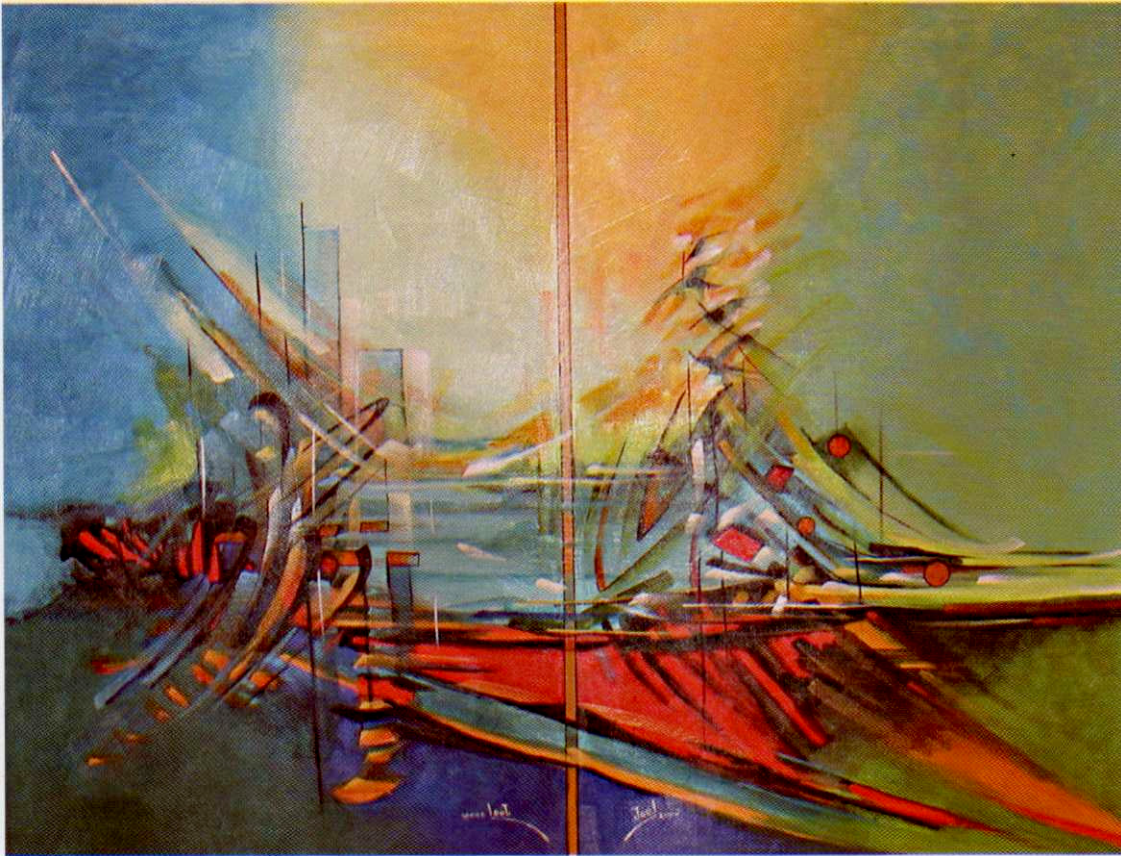


Hendry Misael Rivera
Diapositivas de la memoria
Óleo sobre tela



Vladimir Sabillón
La pregunta de Pilatos
Montaje

Artistas Invitados



Joel Castillo
La Ciudad y el Campo
Acrílico sobre lienzo

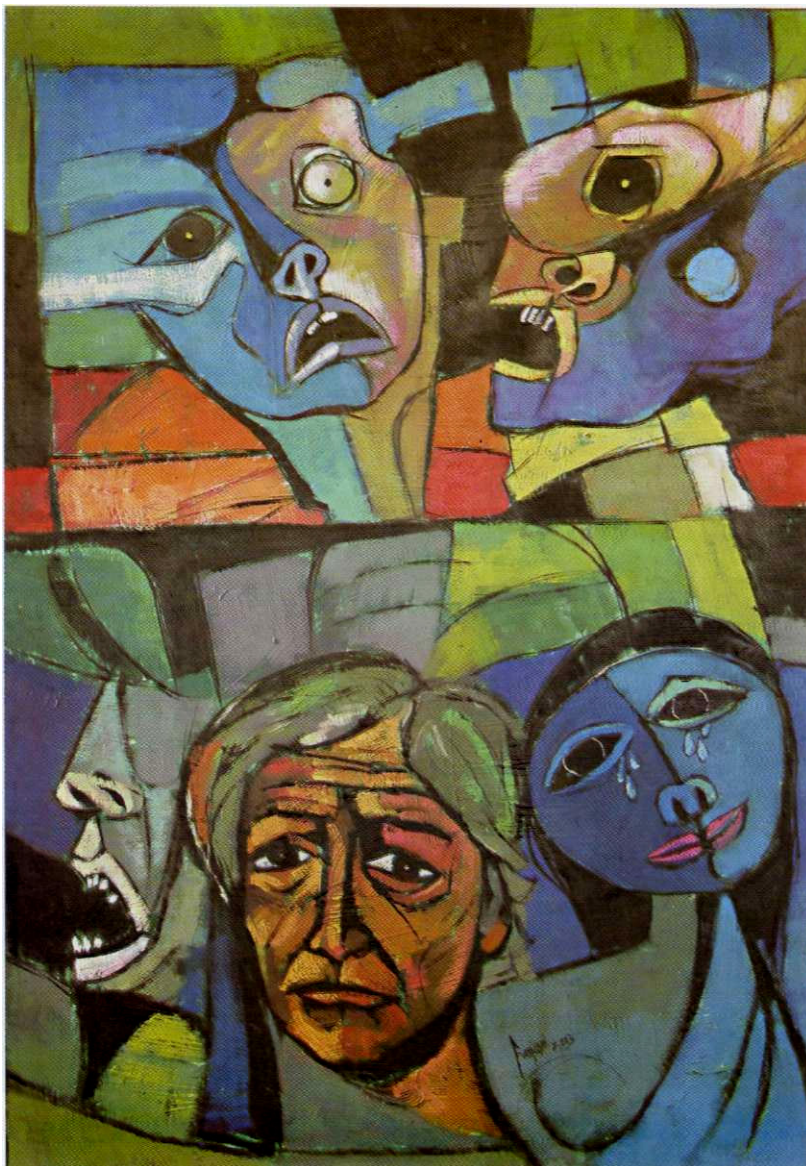
Nació en el pueblo de Güinope, en el departamento de Paraíso el 16 de julio de 1948. Realizó sus estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes, donde obtuvo el título de Profesor en Bellas Artes. Está considerado uno de los mejores pintores paisajistas del país, aunque últimamente su pintura se inclina más a la abstracción. Ha recibido diversas distinciones por su participación en numerosas exposiciones tanto dentro del país como en el extranjero, entre las que destacan la invitación por parte de la Embajada Alemana y el Ibero Club Bonn par participar en la Exposición “Cuatro pintores Hondureños” en el 1977, también en este año fue seleccionado para participar en la nuestra “Midway Malí” en Miami, participó en la Muestra Hondureña en México en el 1980 y en el 1996 fue invitado a exponer en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, España.



Mario Castillo

asdkadal

Originario de la ciudad de San Pedro Sula, nació un 7 de diciembre de 1935, realizó sus estudios en la Academia de Bellas Artes de Roma y a su regreso a Honduras fue nombrado Director de la Escuela de Bellas Artes. En los años 70 viajó a España donde profundizó sobre algunos maestros españoles, que le hicieron a su regreso mostrar un gran interés por la pintura histórica. El Maestro Castillo ha expuesto desde 1951 de forma constante en innumerables exposiciones dentro y fuera de Honduras. Entre su muchos y merecidos reconocimientos figuran el Gran Premio del IV Salón Anual de Pintura de Tegucigalpa, la Medalla “San Vito Romero”, concedida en Italia y la Corona de Oro “José Miguel Gómez” por la Fundación para el Museo del Hombre Hondureño.



Dino Fanconi
Homenaje a Cuayasamin
Óleo sobre tela

Nació en Tegucigalpa en 1950. Egresó de la Escuela de Bellas Artes siendo un reconocido novel artista. Destacado miembro de la generación del Taller de la Merced. Suma a su huella en la historia del arte nacional su gestión como Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes durante casi diez años hasta 1991. Ha participado en varias exposiciones individuales y colectivas en el país y en el extranjero.



Carlos Caray
Paisaje
Óleo sobre tela

Su escuela es la impresionista y de preferencia utiliza la espátula con pintura gruesa y el pincel con de escaso barrido. Se caracteriza por su impecabilidad en la perspectiva, el dibujo y el manejo de la luz, la que representa en forma de vibraciones. Como expositor ha hecho brillar a Honduras en muchas galerías extranjeras. Se ha ganado su reputación internacional en el tema de la pintura paisajista, figurando su nombre en la edición de la enciclopedia Británica de 1986.



Benigno Gómez
Paisaje Periférico
Óleo sobre tela

Originario de Naranjito, departamento de Santa Bárbara, nació el 17 de enero de 1934. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes en Tegucigalpa, más tarde viajó a Roma donde obtuvo una Licenciatura en la “Academia di Belli Arti”; a su regreso fue nombrado profesor en Bellas Artes donde impartió varias materias. Ha participado en innumerables exposiciones individuales y colectivas, obteniendo no solo el reconocimiento en su país sino también el aplauso de la crítica internacional, cabe destacar entre sus galardones el Premio “Pablo Zelaya Sierra”, que obtuvo en el 1976, el de la Organización de las Naciones Unidas, que seleccionó su obra “Las Palomas” para un sello de correos, el segundo premio que obtuvo en el XIV Salón Hondureño de Cultura Interamericana, en el 1994 o el premio la Corona de Oro “José Miguel Gómez”, 1995, que recibió de la Fundación para el Museo del Hombre Hondureño como homenaje.



Gelasio Giménez

San Francisco

Óleo sobre tela

Graduado en la Academia de San Alejandro de La Habana, Cuba, junto a artistas de la talla de Raúl Martínez, Tomas Oliva y el escultor Agustín Cárdenas. Realiza trabajos en escultura, como la que se encuentra actualmente en la fachada del Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana, Cuba. Entre 1959 y 1961, colabora con el maestro Guayasamín en un mural en la ciudad de Guayaquil. Viaja a Honduras en 1962, donde labora en la primera Agencia de Publicidad “Eva Zelaya”. Inaugura la Academia “Estudio de Pintura”, en Tegucigalpa, siendo profesor de los artistas, Aníbal Cruz, Alejo Lara, María Talavera, Manuel Rodríguez. Primer Premio, XII Salón Nacional del IHCI. Premio Nacional de Arte “Pablo Zelaya Sierra” en 1995.



Armando Lara
Triangulo de Luz
Óleo sobre teja

Esa es la propuesta conceptual que subyace tras las veladuras y se difumina en los colores. Salta de un plano a otro dentro de la sintaxis sígnica y espacial de cada lienzo. Y, gracias a la pericia, al trazo maestro, por virtud del impulso creador técnicamente impecable, en cada cuadro-universo, el mensaje aparece remozado, vivificado, fortalecido. Armando Lara propone, pues, un punto de equilibrio, una zona de encuentro: el del ser humano y su entorno. El del hombre y su universo.

Helen Umaña
Catedrática Universitaria de Literatura, Ensayista y Crítica Literaria.



Alfredo Martínez Ponce
A los Fabricantes de Ilusiones
Acrílico sobre lienzo

Con *Pertenencias para un viaje de ida* y *Quien a buen espejo se arrima*, Alfredo Martínez nos presenta la otra realidad de lo que vemos, el puente de lo sensible a lo inteligible: los objetos, las cosas o seres que percibimos revelan todo un mundo que acontece mas allá de lo representado. Trascendiendo lo inmediato, el discurso de Martínez Ponce adquiere una fuerte carga simbólica -de allá su opción por la figuración- que traduce en espejos y ventanas en angustia multiplicada o en esa flor de luz que transparenta la plenitud del tiempo que esperamos. Rojo y gris o acaso gris y rojo, no importa allí donde principia la vida también transita la muerte; donde se instale el amor también atardece la soledad. Obras para mirar pero también para mirarse: ojos que prolongan la pintura, pintura que redime la mirada. En las obras de Martínez Ponce, mas que un dialogo -en ellas no existe el interés por contarnos una historia- encontramos la traducción de nuestra propia voz.

Carlos Lanza, Honduras, septiembre del 2000



Ezequiel Padilla Ayestas

Las Cuatro Estaciones

Acrilico sobre lienzo

Ezequiel Padilla Ayestas nos conduce hacia él, nos llama con su proposición pictórica y todos los que acudimos formamos ya parte del conjunto. Somos lo externo del cuadro, la prolongación de la fijeza, el público que entra, sino a un mundo nuevo, a uno privado, rodeado como brazo por nuestro interior: esos dos yo de la vida, el del contemplado y el del contemplador. Los artistas nacieron para multiplicar los cuerpos terrestres que son, al fin y al cabo, en solitaria totalidad, el cuerpo del artista: Ezequiel Padilla Ayestas.



Luis H. Padilla

Figuras

Óleo sobre tela

Su arte tiene un estilo unificado, de un dominio sorprendente de los secretos del color, (sin violencia, sin agresividad), su pintura nos plantea urgentes interrogantes, hurga en nuestro íntimo ser, es el creador de formas, de rostros, de seres a los que construye y les da la vida; con el estricto grosor del ser y su destino. Trabaja con preescisión y por ello es capaz de obtener matices novedosos, expresivos y esquemáticos que buscan a todo trance la comunicación, con simplicidad perfecta; y nos descubre las misteriosas relaciones que existen entre cosas y personas, dándoles significado inédito, cercano a una sensación de descubrimiento.



Francisco Pinto Rodezno
Pareja
Óleo sobre tela

Natural de San Marcos de Ocoatepeque. Artista autodidacta, el cual ha realizado varias exposiciones en el país y en el extranjero. Sus ya conocidas fachadas forman parte de colecciones privadas.



César Rendón

Sin título

Óleo sobre cartón

Nació en la ciudad de Gracias, departamento de Lempira, el 27 de enero de 1941, estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes donde se graduó como maestro. Posteriormente, en el 1968, viajó a Florencia, Italia, donde realizó estudios en restauración y más tarde, se trasladó a México donde tomó gran influencia del indigenismo procedente de la escuela muralista regresando a Honduras a finales de los '70. Viajó a España y de nuevo a Italia en los '80 en busca de un lenguaje propio. En toda su carrera cosechó innumerables triunfos, pero quizás su mayor contribución al arte sea la fundación del Taller-Cerquín donde orienta a jóvenes artistas. Ha sido, además, director de Artes Plásticas en SECTUR, encargado de las funciones educativas del Museo Nacional y Agregado a la Embajada de Honduras en México. Desde el 1965 ha participado en diversas exposiciones en el país y en el extranjero, con gran éxito.



Tulio Reyes
Constelación de Caracol
Acrilico

Nació en Santa Bárbara en el año 1965, estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes donde es maestro. Ha realizado numerosas exposiciones, su mayoría en Honduras, aunque cabe destacar de entre aquellas realizadas en el extranjero su representación por Honduras en la muestra “América y sus Artistas Plásticos del final del Milenio” junto a Mario Zelaya en México, D. F. en el 1977 y su participación en la “Feria Nacional de Arte” también en México y en el mismo año. Entre sus galardones podemos resaltar la mención honorífica en el concurso “Cultura Hondureña del Maíz” organizado por MASECA y su mención honorífica en el “VII Salón de pintura; Centro Cultural Sampedrano”, en 1997; también ha apoyado e impulsado el Arte Hondureño desde la Asociación Hondureña de Artistas Visuales (AHAVI-CHAIAP) de la que ha sido Tesorero.



Pastor Sabillón
Sin título
Escultura/arcilla

Maestro de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Sus obras han sido exhibidas a nivel nacional e internacional. Entre sus premios están: El primer lugar del concurso de Cerámica y Escultura del IHCI.



Arturo Saucedo Casco

A la Carga Rosinante

Óleo sobre tela

Nació en Tegucigalpa en 1980. Egresó de la Escuela de Bellas Artes siendo un reconocido novel artista. Destacado miembro de la generación del Taller de la Merced. Suma a su huella en la historia del arte nacional su gestión como Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes durante casi diez años hasta 1991. Ha participado en varias exposiciones individuales y colectivas en el país y en el extranjero.



Julio Visquera
Dama del Sombrero
Óleo sobre tela

De ascendencia catalana nació el 21 de julio de 1945 en la hacienda de “Las Flores” en Olanchito, Yoro. Se graduó en el 1965 de la Escuela Nacional de Bellas Artes, después se fue a España donde residió por más de veinte años, y se dedicó al estudio de la pintura renacentista, barroca y al surrealismo, que definitivamente determinaron su obra e influyeron en su lenguaje. En el 1990 decidió regresar definitivamente a Honduras después de una larga permanencia en Europa. Ha recibido diversas distinciones como el Premio “Interfez” y con innumerables exposiciones bajo su espalda en su país y en el extranjero, sigue pintando.



Roque Zelaya

Vista de San Antonio de Flores

Óleo sobre tela

Es el más destacado de los artistas primitivistas hondureños. Fino dibujante que recrea festiva la vida rural del pueblo hondureño. Cuenta en su trayectoria con múltiples exposiciones individuales y colectivas y sus obras forman parte de importantes colecciones en todo el mundo.

Embajada de España en Honduras.

Banco Central de Honduras, Banco Centroamericano de Integración Económica, Banco Atlántida y coleccionistas privados, por su amabilidad al ceder las obras de Ricardo Aguilar. Pablo Barbará, Consejero de la Embajada de España.

María Ángeles García de Lára, Cónsul de la Embajada de España, amiga y sensible mediadora, Iovanna Ravelo Merino, Alma Mater de la Antología.

Rosa María Prats, Directora Ejecutiva de la Galería Nacional y finísima anfitriona. Doña Bonnie de García, de cuyas secretas y misteriosas bondades fuimos beneficiados. Guido Valentín, amigo habilidoso, devenido pintor de brocha gorda.

Familia Ochoa-García.

Leonardo González y Gabriel Galeano, artistas y amigos.

Los colegas Ernesto Argueta y Bayardo Blandino.

Adriana y Angélica de la Galería Nacional.

Evaristo López y Hektor Varela, de Litografía López

Todos los artistas participantes.

Xenia Mejía, por su feroz y necesaria crítica.

A Allan López Núñez, por su jovial influencia.

Los textos críticos de Darwin Andino, Dina Lagos, Carlos Lanza, Allan Fabricio López Núñez, Celeste Ponce y circulares anónimos de internet.

Ésta es también una exposición de Heriberto Alvarado, Gustavo Amaya, Carlos Castellanos, Dionisio Gutiérrez, Martín Ramírez, Néstor Reyes e Iden Velásquez; a ellos nuestro más cercano, cálido y definitivo agradecimiento.

Clara Astiasarán

Carlos Lanza

José Osorio

Jurado-Curador

XV Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras.

Noviembre, 2004.

Presentación	
J. Javier Nagore San Martín	3
Ricardo Aguilar	5
Semblanza de Ricardo Aguilar: Rudrico Ernesto Argueta	16
Artistas Seleccionados	17
Acción del proceso que legitima el montaje museográfico	18
Declaración de Tegucigalpa	19
Homenaje a Ernesto Rodezno	21
Apre(he)endiendo la hierba: Clara Astiasarán	23
Darwin Andino	24
Nahum Flores	25
Elio Flores	26
Tania Vanesa Flores	27
Willy Flores	28
Gabriel Galeano	29
Leonardo González	30
Onán Gutiérrez	31
Dina Lagos	32

María de Lourdes López	33
Guillermo Mahchi	34
Alejandra Mejía	35
Hugo Ochoa	36
Celeste Ponce	37
Jorge Iván Restrepo	38
Hendry Rivera	39
Vladimir Sabillón	40
Artistas Invitados	41
Joel Castillo	42
Mario Castillo	43
Dino Fanconi	44
Carlos Garay	45
Benigno Gómez	46
Gelasio Giménez	47
Armando Lara	48
Alfredo Martínez Ponce	49
Ezequiel Padilla Ayestas	50
Luis H. Padilla	51
Francisco Pinto Rodezno	52
César Rendón	53
Tulio Reyes	54
Pastor Sabillón	55
Arturo Saucedá	56
Julio Visquerra	57
Roque Zelaya	58
Agradecimientos	59

